

LOS PORCICULTORES SONORENSES FRENTE AL MERCADO MUNDIAL LOS SALDOS PRELIMINARES DE LA GLOBALIZACIÓN¹

María Del Carmen Hernández Moreno²

RESUMO

El objetivo de este trabajo es presentar un testimonio de los efectos que la globalización está generando en segmentos específicos de la producción agropecuaria como es el caso de la porcicultura y dar cuenta de las estrategias adoptadas por los productores del ramo para sobrevivir en un mercado cada vez más estrecho y competido ante la caída constante del consumo doméstico y el incremento abrupto de las importaciones porcícolas provenientes de los Estados Unidos de Norteamérica. En particular, el estudio se circunscribe al estado de Sonora, región septentrional del país que comparte 584 kilómetros con EEUU uno de los principales productores del ramo en el mundo. La entrada de una competencia externa obligó a los productores locales a realizar una *inserción forzada* en el mercado mundial con resultados contradictorios: por un lado constituyó efectivamente en una alternativa para colocar una oferta que enfrentaba problemas de comercialización en el mercado interno; por el otro, la apertura comercial propició un fuerte proceso de concentración al elevar los requisitos mínimos de inversión de capital para mantenerse en la actividad.

Palabras claves: Mexico, industria porcina, productores de carne, estrategia empresarial

THE PORK'S PRODUCERS FROM SONORA FACING THE WORLD MARKET: PRELIMINARY OUTCOMES OF THE GLOBALISATION

ABSTRACT

The objective of this work is to present a testimony of the effects that the globalization is generating in specific segments of the agricultural production as it is the case of the pork production and to provide the alternatives strategies adopted by producers to survive in a more and more narrow market and to be able to compete facing the constant fall of the domestic consumption

¹ Una versión preliminar de este trabajo dio lugar a una conferencia magistral que se impartirá en la Primera Reunión Nacional de Investigadores de la Problemática Económica Pecuaria en la Universidad Autónoma de Chapingo, México. Este trabajo no sería posible sin la colaboración del Ing. Antonio Ulloa M. y la Srita. Yadira Mondaca Gastelum, Técnico Académico y tesista, respectivamente, del CIAD.

² Ph. Degree in Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa, Investigadora Titular de la Dirección de Desarrollo Regional en el CIAD.
E-mail: mar@cascabel.ciad.mx

M. D. C. Hernández Moreno

and the abrupt increment of the processed products coming from the United States of America. In particular, the study is concentrated on the state of Sonora, northern part of Mexico that shares 584 kilometers with USA one of the main producer on a world wide basis. The appearance of external competition forced the local producers to carry out a forced world market penetration with contradictory results: on one hand it constituted indeed in an alternative to place an offer that resulted in marketing problems in the internal market, on the other one, the commercial opening precipitated a strong concentration process among producer elevating the minimum requirements of capital investment needed to continue economic production activity.

Key words: Mexico, pork industry, meat producers, entrepreneur strategies,.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo constituye un testimonio de los efectos que la globalización está generando en segmentos muy específicos de la producción agropecuaria como es el caso de la Porcicultura.

En particular, el estudio se circunscribe al estado de Sonora, región septentrional del país que comparte 584 kilómetros con EUA uno de los principales productores del ramo en el mundo. La entrada de una competencia externa obligó a los productores locales a realizar una *inserción forzada* en el mercado mundial con resultados contradictorios: por un lado constituyó efectivamente una alternativa para colocar una oferta que enfrentaba problemas de comercialización en el mercado interno; por el otro, la apertura comercial propició un fuerte proceso de concentración al elevar los requisitos mínimos de inversión de capital para mantenerse en la actividad. Lo más interesante de este caso es que fueron las mismas comercializadoras, en sus inicios instrumentos de acción colectiva utilizadas por los medianos productores para vender en *pull*, las que ahora, desempeñándose en la actualidad como empresas privadas, han favorecido la participación en el comercio internacional y la concentración productiva.

La Porcicultura en México

Existe un acuerdo general en afirmar que a partir de la medianía de los años ochenta, la porcicultura mexicana ha estado inmersa en un proceso que entraña cambios profundos y contradictorios provocados por un gama de factores

³ Para abundar sobre antecedentes de la porcicultura consultar Pérez (1996); Sagar (1998); Trueba (1998); Sagarnaga (2000).

entre los cuales destacan crisis y recesiones severas y recurrentes en la economía del país, con la consecuente depreciación del ingreso de la población, afectando el consumo; incrementos en las tasas de interés, encareciendo el financiamiento y dificultando las posibilidades de capitalización de las empresas; movimientos inflacionarios de los precios, incidiendo directamente sobre los costos de producción; apertura de la frontera al comercio internacional, favoreciendo el aumento de las importaciones, mismas que entre 1980 y 1988, registraron una tasa de crecimiento superior al 108% (Fuente: www.fao.org).

La suma de estos elementos ha introducido al mercado porcícola nuevas tensiones a la competencia entre los capitales participantes en esta rama productiva. Al interior de la estructura socioeconómica de esta industria, sus efectos están actuando como un cedazo por el cual sólo pasan los productores mejor dotados de tecnología; recursos económicos y ventajas comparativas.

En este escenario por demás complejo de alta competencia y estrechamiento de los márgenes de ganancia con los que opera la actividad, factores como la ubicación frente a los centros de consumo más importantes, o a las zonas productoras de cereales (principal insumo) pueden ser la diferencia entre mantenerse en el mercado o ser desplazado del mismo.

Desde esta perspectiva, la localización de la porcicultura sonorenses, tan cercana a los Estados Unidos, uno de los principales productores porcícolas del mundo, y tan alejada de los mercados más importantes del país; con una producción de cereales no integrada a la producción pecuaria, permitiría adelantar una situación por demás crítica para esta actividad y no ha sido así, al menos no en todos los sentidos.

La porcicultura es, hoy por hoy, la industria pecuaria más dinámica en el estado. Entre 1990 y 1998, registró una tasa de crecimiento del 5.30% superior a la media del país que fue de 2.68%; en contraposición con explotaciones como bovinos carne que fue de -0.23 aves pollo -15% mientras en el plano nacional, el indicador para ambas actividades fue de 2.41% y 8.77% respectivamente (Fuente: Centro de Estadísticas Agropecuarias, SAGAR. <http://www.sagar.org.mx>). Su participación en el mercado doméstico ha ido en constante ascenso desde 1980, cuando aportaba el 10% de la producción total de carne de puerco, hasta nuestros días en los

que provee el 18% del total generado en el país (Fuentes: 1980-1996 Sagar 1998: SIACON, versión CD; 1997-1999 SAGAR <http://www.sagar.org.mx>).

El propósito de este trabajo estriba en dar cuenta de las estrategias que los porcicultores sonorenses han debido adoptar para mantenerse en el mercado porcícola aún bajo las circunstancias de la globalización. Así mismo, nos interesa mostrar los resultados alcanzados hasta el momento tanto en lo que concierne a los ámbitos económicos y productivos de la actividad, como a lo suscitado en la base socioeconómica de esta industria.

Las Estrategias

La apertura de las fronteras mexicanas al comercio mundial y en general el conjunto de factores señalados previamente, modificaron las reglas del juego que determinan la permanencia y el éxito de las empresas en el mercado doméstico.

La eliminación o mitigación de las barreras arancelarias que protegían el entorno económico nacional, se tradujo de manera inmediata en variaciones en *precios* y en las condiciones de *acceso* a productos finales, insumos y tecnología, contribuyendo a la formación nuevos escenarios para los productores que, dentro y allende las fronteras, buscan intervenir en este mercado (Maya & Hernández, 1999).

Bajo este nuevo panorama, los capitales se han visto obligados a actualizar constantemente sus procesos productivos en aras de alcanzar una mayor flexibilidad y capacidad de transformación; a establecer alianzas e integraciones de la más variada naturaleza; a celebrar convenios de colaboración tecnológica, comercial y financiera; a definir planes de inversión, expansión y relocalización para posicionarse en noveles mercados. “Acciones todas que dan contenido al concepto de *estrategias competitivas* y que tienen como propósito permitir a las empresas sobrevivir en un ámbito global y desenvolverse en un contexto cada vez más complejo y concentrado” (Ibídem).

En el caso específico de los porcicultores sonorenses, su estrategia tradicional había sido, dadas sus desventajas estructurales de ubicación y

clima⁴, mantenerse en la vanguardia tecnológica e integración productiva⁵, en particular frente a los porcicultores del Bajío⁶, sus principales competidores. Sin embargo, la apertura de la frontera les orilló a plantearse nuevas acciones ante la amenaza inminente que les representó y representa la entrada masiva de una oferta, como el porcino norteamericano⁷, que ha sido generada bajo mejores condiciones productivas y financieras.

Ante esta situación, la primera estrategia consistió en buscar nuevos mercados en el exterior, que les permitiesen enfrentar los desequilibrios del mercado interno. Si bien los productores tenían una experiencia previa a través de empresas como Mezquital del Oro y Grupo PISA que en los años setenta vendieron esporádicamente sus productos al Japón⁸, fue la apertura comercial el verdadero impulsor de esta inserción.

En efecto, una vez que el gobierno eliminó los permisos previos y los aranceles a la mayor parte de los productos pecuarios en 1988, en el mercado doméstico se duplicó la presencia de la oferta de carne de porcino estadounidense (Pérez Espejo, 1996), con un continuo ascenso hasta 1994, cuando representó el 23.4% del consumo aparente. En 1995, luego de la fuerte devaluación de la moneda, este indicador descendió, 15.4%, y para 1999, de nueva cuenta las importaciones aportaron el 23.8% del consumo nacional aparente (Fuente: Centro de Estadísticas Agropecuarias, Sagar <http://www.sagar.org.mx>).

⁴ El clima es un arma de doble filo: las temperaturas extremas del estado de Sonora obligan a mantener sistemas artificiales para mejorar las condiciones de producción ocasionando un incremento en los costos, pero a la vez, lo seco del ambiente se convierte en un magnífico aliado del productor a la hora de enfrentar problemas zoonosológicos y ello también se refleja en la disminución de los costos de producción.

⁵ Los productores locales elaboran sus propios alimentos; adquieren los granos a través de sus organizaciones gremiales; el 70% están asociados a algún rastro TIF; y una buena proporción de los mismos participa en empresas proveedoras de pies de cría, productos químicos, farmacéuticos y laboratorio de análisis de raciones alimenticias.

⁶ Esta región goza de algunas ventajas como son producción local de grano (sorgo); cercanía a los mercados de consumo y exhibe los niveles de ingreso unitario más altos, \$1,952.00 por vientre al año, 32% más alto que el obtenido en Sonora. Sus desventajas son de tipo sanitario (Fira, 1997: 28).

⁷ A los porcicultores no sólo les afecta la entrada de carne de porcino, el uso de pasta de ave en la elaboración de embutidos ha perjudicado de manera particular a la industria porcina.

⁸ Estas incursiones eran esporádicas ya que los productores debían obtener un permiso previo para exportar, mismo que estaba sujeto a diversos factores como la disponibilidad y precios de carne de res y cerdo en el mercado doméstico. El estar sujetos al comportamiento de estas variables no les permitía realizar programas de suministro con los compradores japoneses, limitándoles el acceso a dicho mercado.

La entrada apabullante de productos porcícolas estadounidenses vino complicar aún más el ya de por sí constreñido mercado interno, los porcicultores vieron entonces como única alternativa ubicar su oferta, o al menos parte de ella, en mercados externos. Las primeras solicitudes para la exportación se tramitaron en 1988 y después de dos años de gestiones realizadas a través de sus organismos gremiales, empezaron a exportar de manera sistemática.

En 1996, se comercializaron 18,253 toneladas de carne de cerdo en cortes especiales al Japón, con un valor de 76.19 millones de dólares, cifra sin precedentes que colocó a este sector como el tercero más importante de los productos mexicanos de exportación y el que presentó las tasa más alta de crecimiento 337.65 % con respecto a 1995 (Díaz, [19--?]). Los productores sonorenses fueron responsables del noventa por ciento de las ventas de este producto hacia el exterior. En 1999, el volumen exportado fue de 31.5 toneladas con una derrama económica de casi 107 millones de pesos (Fuente: GES, Secretaría de Fomento Ganadero).

Por otra parte, en virtud de las fluctuaciones constantes del mercado internacional y lo vulnerable de su participación en el mismo⁹, los productores locales han considerado la conveniencia de mantener su presencia también en el mercado doméstico a fin de compensar entre ambas opciones, las variaciones en los precios consubstanciales a esta industria. En 1998, el 70% de la producción (carne en canal, en cortes, residual y cerdo en pié) se envió a los mercados del Distrito Federal, Estado de México, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Puebla, Chihuahua, Coahuila, Jalisco, Baja California y Colima; sólo el 18% de la producción (cortes especiales), se destinó al mercado mundial, en particular a Japón, Grecia y los Estados Unidos.

Ahora bien, después de decidir la búsqueda de mercados alternos, la segunda estrategia fue no competir con los grandes productores como los Estados Unidos en virtud de las desigualdades entre ambas porciculturas¹⁰. Por esta razón, no

⁹ La vulnerabilidad de los porcicultores de la entidad proviene de la marginalidad de su participación en el comercio porcino. En 1997, Japón principal comprador de carne de cerdo sonorenses, importó 700 mil toneladas, mientras que las exportaciones totales de los productores locales ascendieron a 25 mil toneladas en ese mismo año (Fuente: Trueba, 1998; Sagar, 1999).

¹⁰ En EUA hay empresas que sacrifican 70 mil cerdos diarios, en varias plantas. En México los productores de mayores dimensiones tienen una capacidad de 2000 animales al día (Información obtenida en entrevista).

intentaron participar en el mercado de las carnes frescas, más bien se especializaron en generar productos con mayor valor agregado: cortes especiales con características específicas determinadas por cada comprador. Productos porcionados, rebanados, congelados con IQF (Individual Quick Frost) o aderezados con ingredientes específicos según lo determine el consumidor.

De esta suerte, los porcicultores sonorenses se ubicaron en segmentos de mercado no concurridos por los principales exportadores del mundo. Productos que demandan la aplicación de tecnologías de punta, además de grandes cantidades de mano de obra calificada, destinados a consumidores de altos ingresos cuyas cotizaciones rebasan en mucho las establecidas para otros productos porcícolas.

Una tercera estrategia se refiere a la celebración de alianzas estratégicas (*Joint Venture Agreement*) con empresas de capital extranjero. El motivo de estas alianzas es múltiple: obtener más capital para incrementar el volumen de producción; incursionar en nuevas líneas de producción con mayor valor agregado; abrir nuevos mercados, reforzar áreas de producción consideradas trascendentales para la empresa, etc.

Las alianzas no se realizan entre los productores primarios, sino entre las compañías que manejan los rastros y que son las encargadas de comercializar los productos en el extranjero.

Hasta el momento entre las empresas que han seguido esta estrategia, destacan Grupo Alpro (Grupo Agroindustrial de Sonora, SA de CV/ Empresas Heras, SA de CV) que con una capacidad de producción de mil puercos diarios y de exportación cercana a las 7 mil toneladas, se ha asociado a la empresa Smithfield Foods Inc., una de las más grandes del mundo.

Frigorífico Kowi por su parte, con un nivel de exportaciones de casi 12 mil toneladas (1998) y una capacidad diaria de procesamiento de 1,700 animales al día, ha realizado una alianza con la empresa Farmland en el área de procesamiento de alimentos balanceados. Así mismo, está asociada con otra empresa productora de genética de Canadá, Genetic Pork International. Grupo Valmo ha celebrado convenios de colaboración con empresas japonesas.

Paralelamente, los porcicultores sonorenses a través del Consejo Mexicano

de la Porcicultura (CMP), su organismo cúpula, han llevado a cabo procesos jurídicos para aplicar un arancel al cerdo proveniente de EUA, en virtud de haber demostrado que entre 1997 y 1998, sus colegas norteamericanos vendieron a precios de *dumping* en el mercado doméstico (este logro se convirtió en importante aliciente para la producción interna). De manera similar, gestionaron en foros internacionales el reconocimiento de regiones sanitarias y no de países, medida que les benefició directamente mejorando su posicionamiento en el mercado global y les abrió el acceso al mercado de los Estados Unidos.

Cabe agregar que el nivel de desarrollo tecnológico, su capacidad organizativa, el estatus sanitario alcanzado, los 8 rastros TIF¹¹ que disponen, sus economías de escala y fundamentalmente las empresas comercializadoras, han resultado determinantes en el éxito de su incursión en los mercados extranjeros.

Los Resultados

a) Económicos:

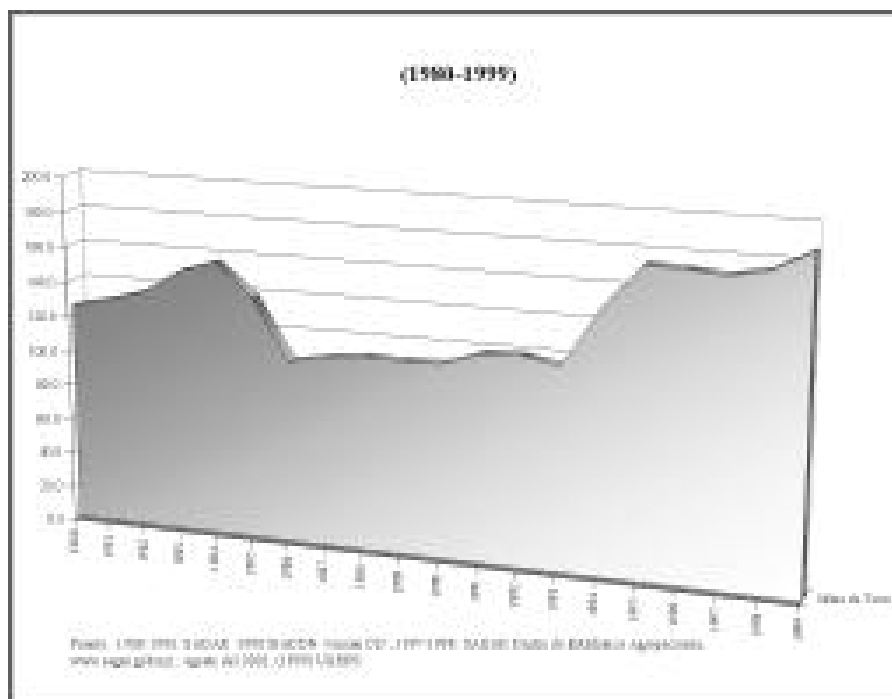
Dentro del sector pecuario sonorense la producción de puerco se perfila en la actualidad como la actividad más exitosa. Entre 1992 y 1999 las exportaciones de cortes especiales ascendieron de 2.6 mil toneladas a 30.2 mil (GES, 2000); entre 1993 y 1999, el valor de la producción creció a una tasa promedio anual del 45% (GES, 1998); en 1999, aportó el 49 % del valor total de la producción de este subsector (GES, 1999: 87).

Es indudable que el acceso a los mercados internacionales tiene una gran influencia sobre este comportamiento, al constituirse en una oportunidad para destrabar los obstáculos estructurales que empezaba a enfrentar el modelo de expansión seguido por los porcicultores bajo condiciones de mercado cerrado.

La gráfica No. 1 nos ofrece mayores elementos para sustentar nuestra hipótesis. En ella se observa, en primer lugar, el impacto que sobre las tendencias productivas, ejercieron la crisis económica de los ochenta, con la consecuente caída del consumo, y la aplicación de las medidas de ajuste económico del gobierno de De la Madrid.

¹¹ Dos terceras partes de la producción de cerdo sonorense, se sacrifica en rastros TIF locales. Fuente: SAGAR-Delegación Sonora. Cuadro Producción de Carne de Porcino 1994-1999.

Los porcicultores sonorenses frente al mercado mundial...

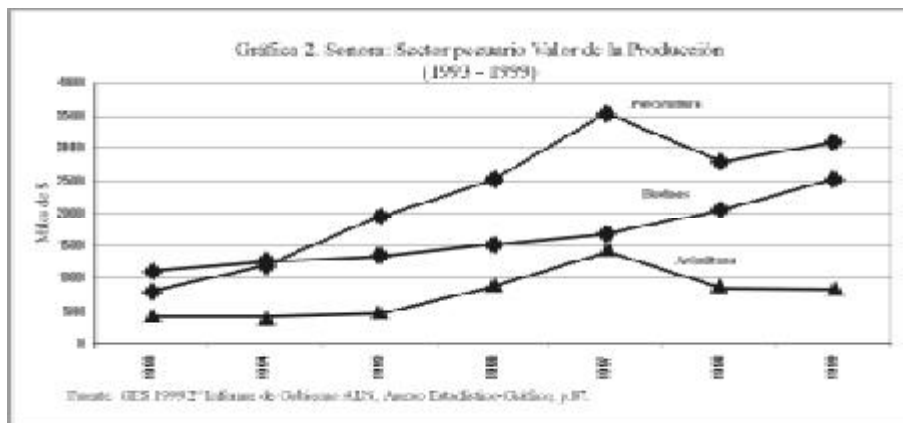


En particular el retiro de los subsidios a los cereales y el transporte tuvieron efectos por demás negativos para los productores de la entidad, al hacer de la disponibilidad de cereales¹² y la distancia de los centros de consumo, variables de gran peso sobre la rentabilidad de la actividad. De manera inversa se observa el efecto de las exportaciones al reactivar la producción, en la década de los noventa.

Otro elemento más puntual que refuerza el argumento de la reactivación de la porcicultura a raíz de las exportaciones podemos apreciarlo en la gráfica 2 en la que mostramos el comportamiento de la porcicultura en términos de valor, en

¹² Si bien Sonora ha sido excedentaria en producción de trigo, en aquellos años los productores locales no podían utilizarlo pues estaba reservado para el consumo humano. La producción de sorgo por otra parte, siempre ha sido marginal por lo que el retiro de los subsidios, medida que consistió en cargar al productor los costos de la movilización del grano, tuvo mayor impacto en Sonora, por su ubicación. Algo similar ocurrió al eliminar el subsidio a los combustibles porque encarecieron en mayor proporción, el precio de los fletes de sus productos a los centros de consumo.

comparación con las otras dos actividades destacadas del sector pecuario. El descenso de los ingresos entre 1997 y 1998 está vinculado a los movimientos en la oferta generados a raíz de la crisis asiática.



La influencia de las exportaciones sobre la actividad adquiere mayor relevancia al considerar en el contexto estatal, la crítica situación que la avicultura y la engorda de bovinos registran a raíz de la aplicación de las medidas de ajuste económico y de la apertura comercial.

b) Productivos

En la opinión de los productores locales, uno de los efectos inmediatos de la apertura comercial ha sido la disminución de los márgenes de ganancia, obligándoles a mantener una constante revisión sobre los procesos productivos y los niveles de productividad que se obtienen no sólo en las granjas sino en las procesadoras.

Las características del mercado en el que participan los sonorenses, les demandan una permanente actualización tecnológica en aras de cumplir las exigencias de los consumidores: carne con bajo contenido de grasa dorsal y de alta calidad sanitaria.

Para cumplir estos requisitos, los poricultores locales han debido realizar cambios importantes en su infraestructura y procesos productivos, mismos que abarcan desde las especificaciones para la construcción (que repercute en el punto de equilibrio del confinamiento); tipo de comederos, automatización de la alimentación para reducir costos y mejorar los índices de conversión; mayor especialización por etapas y sexo de los sistemas productivos; aplicación de medidas de bioseguridad¹³. Así mismo es esencial la capacitación permanente del personal, a fin de obtener los máximos beneficios de los cambios tecnológicos.

Los resultados de estas transformaciones se reflejan en los siguientes indicadores:

- Reducción del tiempo de producción: el destete de 28 a 14 días y la engorda de 180 a 150 días (GES, Sría. de Fomento Ganadero).
- Disminución del espesor de la grasa dorsal, del 26.23 al 20.33% entre 1994 y 1999¹⁴.
- En 1996, su alto nivel de integración le permitió tener el costo de operación unitario más bajo de todo el país, 25% menor al de otras regiones, en particular el Bajío, su principal competidor: \$4.01 contra \$5.00 por kilogramo (pesos mexicanos) (Fira, 1997: 24).
- Con el 8% del inventario porcícola aporta el 18% de la producción nacional, mientras estados como Jalisco utiliza el 16% de la piara del país para generar el 20% de la oferta porcícola¹⁵.

¹³ Estas medidas están encaminadas a evitar la entrada de toda clase de gérmenes humanos, vegetales o animales a las granjas y comprende desde el aislamiento físico de las granjas, manejo de desechos, accesos controlados para humanos y animales, etc.

¹⁴ Este indicador es importante como referencia de una carne más sana, recibiendo por tanto una cotización más alta. El dato se obtiene en las plantas o rastros TIF, midiendo en la última costilla del cerdo en canal, el espesor de la grasa del animal. Fuente: GES, s/f Secretaría de Fomento Ganadero (documento interno de trabajo).

¹⁵ Otras regiones productoras como Guanajuato con el 6% del inventario producen el 11% de la carne de cerdo. Destaca el caso de Yucatán que con el 2% de la piara nacional, participa con el 8% de la producción (fuente: Sagar, 1998: 16).

c) Sociales

Si la actividad como tal ha sido dinamizada por efectos de la inserción en los mercados internacionales, desde la óptica de la estructura social los saldos no pueden considerarse halagüeños en lo absoluto.

El proceso de inserción al mercado mundial ha sido acompañado de una fuerte expulsión de productores: entre 1982 y 1999 el padrón disminuyó de 338 a 126 porcicultores. Un elemento cualitativo digno de señalarse es que en la actualidad han sido desplazadas las 33 granjas ejidales (Fuente: GES Secretaría de Fomento Ganadero y UGRPS).

Las crisis recurrentes de la economía, incrementos sustantivos de los costos de producción luego del retiro de los apoyos gubernamentales, fuertes alzas en las tasas de interés y escasez de créditos estrecharon los márgenes de acción para muchos productores, logrando sobrevivir sólo aquellos que han tenido la capacidad económica para solventar la escasez de recursos y las presiones del mercado interno.

En 1994, luego del llamado “error de diciembre”, que trajo consigo la devaluación de la moneda en más del 100%, muchos productores debieron enfrentar el desafío de cubrir importantes adeudos en dólares.

Algunos lograron reestructurar sus pasivos apoyados por los bancos locales, pero el alza de las tasas de interés que alcanzó niveles del 116% (Fuente: <http://www.banxico.org.mx/>) menguó sus oportunidades de subsistencia. En 1996 la espiral inflacionaria desencadenada por el proceso devaluatorio y los incrementos en las tasas de interés aumentó en un 200% los costos de producción respecto a 1994 (Díaz, [19--?]); ello se sumó a la depresión que por tres años consecutivos registraron los precios internacionales (entre 1995 y 1997). Además en 1996, las cotizaciones de los granos en el mercado mundial, también se dispararon conjugando un escenario verdaderamente desventajoso para muchos productores porcícolos. El resultado fue que una buena parte de las empresas menores de 400 vientres, quedaron fuera de la industria.

De igual forma, las exigencias tecnológicas marcadas por el mercado internacional, se han convertido en otra barrera para la permanencia de los productores dentro de la actividad, al elevar el punto de equilibrio de una empresa porcícola. Así, si quince años atrás una empresa con 350 vientres constituía un

negocio rentable, en la actualidad el mismo productor requiere explotar entre 600 y mil vientres para mantenerse en la actividad. La inversión bajo las nuevas condiciones del mercado global asciende a \$2,600.00 USD por vientre ¹⁶.

En la actualidad el estado de Sonora presenta uno de los índices de concentración más elevados en el país. En términos generales el número de vientres por productor es de 490 (1997) mientras en el Bajío este indicador es de 243 animales por empresa; en el sureste 200, en el sur 35 (Fira, 1997: 23). Sin embargo, en un análisis a mayor detalle, al interior del estado, la región de Hermosillo alcanzó un promedio de 1,743 cabezas por unidad productiva (Inegi, 1997: 24).

UN BALANCE PREVIO

Es aún prematuro hacer un balance sobre los resultados de la inserción de los porcicultores sonorenses en el comercio internacional. Por el momento sólo es posible adelantar que la entrada a los mercados internacionales les ha permitido sortear los embates de las crisis financieras y del descenso del poder adquisitivo de los mexicanos, así como los problemas de acceso a los mercados nacionales. Desde esta perspectiva, la porcicultura se perfila como la actividad más exitosa de la industria pecuaria sonorenses, erigiéndose en el entorno nacional como una de las más desarrolladas, higiénicas y de mayor expansión.

De forma paralela a la consolidación económica, la actividad está experimentando una fuerte concentración de la producción, con la consecuente expulsión de porcicultores. Este proceso que también es incipiente, tiende a hacerse cada vez más complejo ante la creciente presencia del capital extranjero y es estimulado por la intensa presión ejercida por el mercado internacional sobre la industria para incrementar sus niveles de productividad, sus estándares de calidad y de desarrollo tecnológico. Las inversiones requeridas para estar en sintonía con los estándares productivos internacionales son de tal magnitud, que parecen inalcanzables aún para los productores locales de mayor envergadura. De ahí el uso de los *Joint Venture Agreement* como mecanismos de expansión.

Es interesante advertir el papel esencial que las comercializadoras están jugando en este proceso de consolidación productiva y expulsión social. Algunas

¹⁶ Información obtenida en entrevista al Gerente General de la UGRPS, en Cd. Obregón Sonora el 7 julio del 2000.

de estas empresas cuya función ha sido fundamental para arribar a los mercados mundiales, surgieron en los años setenta con la función de apoyar a pequeños y medianos porcicultores en la venta de sus productos. Fueron sociedades creadas con ese fin. No obstante, a partir de su inmersión en lógica de la competencia internacional, su papel se ha tornado cada vez más dinámico, al constituirse en el puente que vincula los requerimientos de la globalidad a las posibilidades productivas locales. En la tensión entre ambos extremos, muchos de los socios fundadores de estas empresas, incapaces de reunir los requisitos para competir en el juego global, han visto mermada su participación accionaria y su poder de decisión sobre el devenir de la industria porcícola sonorense.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DÍAZ, Ricardo. Sector Porcino. [S.l.: s.n.], [19--?]. Versión Mimeo.
- FIRA. Oportunidades de desarrollo de la porcicultura en México. **Boletín Informativo**, v. 29, n. 296, julio 1997.
- GES - Gobierno Del Estado de Sonora. **Agenda Estadística**, Sría. De Planeación del desarrollo y gasto público. Subsecretaría de Planeación. Dir. Gral. de Planeación y Estadística. 1998.
- GES - Gobierno Del Estado de Sonora. 2º **Informe de Gobierno Alfonso López Nogales**, Anexo Estadístico Gráfico, Hermosillo, Sonora, 1999.
- MAYA, C.; HERNÁNDEZ, M. C. **Competencia global y competitividad local: dilemas y desafíos a partir de experiencias de productores mexicanos**. Ponencia en el 5º Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, en Hermosillo, Sonora, Universidad de Sonora. CIAD,AC, AMECIDER, IIE, El Colegio de Sonora, 1999.
- MONTIJO, Abraham. La Porcicultura de Sonora ante el TLC. **Revista Acontecer Porcícola**, 1995.
- INEGI. **La porcicultura en el Estado de Sonora**. Aguascalientes, Ags., 1997.
- PÉREZ ESPEJO, Rosario. La porcicultura en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. In: LA SOCIEDAD rural mexicana frente al nuevo milenio. [S.l.]: Plaza y Valdés Editores, 1996. v. 1, p.377-408.
- SAGAR. **Situación y Perspectivas del mercado porcícola en México**.

Los poricultores sonorenses frente al mercado mundial...

México, D.F., 1998.

SAGARNAGA, M. [et al.]... **Impact of globalization on labor in the mexican pork-producing sector.** ponencia presentada en el X World Congress of Rural Sociology, Río de Janeiro, Brasil, 2000.

TRUEBA, S. Situación actual y proyecciones de la porcicultura. **Revista Desarrollo porcícola**, n. 48, 1998.

